XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Cuestiones de identidad profesional... y de aprendizaje en la formación de los primeros psicólogos de la UBA.

Diamant, Ana.

Cita:

Diamant, Ana (2005). *Cuestiones de identidad profesional... y de aprendizaje en la formación de los primeros psicólogos de la UBA. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-051/35

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/PTf

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

CUESTIONES DE IDENTIDAD PROFESIONAL... Y DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN DE LOS PRIMEROS PSICÓLOGOS DE LA UBA

Diamant, Ana
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen
La construcción de la identidad - profesional y de profesionales de la psicología en este caso - se dirime en la tensión entre hacer y hacerse, en la consideración de los lugares ocupados, en las características de las personas involucradas, en la preexistencia de modelos, en la valoración social y en la trama de una memoria generacional. Para comprenderla en su multisignificación, se considerarán un conjunto de analizadores (Lapassade, 1974) como dispositivos que "producen la descomposición de una realidad en sus elementos", vinculando acontecimientos y hechos idiosincráticos no programados (Fernández, 1996) con otros previstos en el marco de una institución educativa. Las entrevistas y los testimonios, cumplen la función de analizadores como materiales a los que se les puede otorgar múltiples sentidos, sean datos, hipótesis o interpretaciones, por su valor como recursos constructivos para indagar prácticas sociales, adhesiones y motivaciones propias de procesos colectivos. De esta manera lo biográfico como reservorio (Arfuch, 2002) de las formas diversas en que se narran las vidas humanas y sus construcciones alcanza "una trama de interacciones, hibridaciones, préstamos, contaminaciones de lógicas" en la que el yo se presenta como garante en la articulación entre historia y discurso en lo que son los mitos fundantes (Ulloa, 2000).

Palabras Clave
profesión, campo, disciplinar, narrativa

Abstract
PROFESSIONAL IDENTITY AND... LEARNING MATTERS FOR THE TRAINING OF THE FIRST PSYCHOLOGISTS GRADUATED FROM UBA
Identity construction - that is, professional identity and professionals' identity -as in this case - is settled between doing and training, considering the places occupied, the characteristics of the people involved, the pre-existence of models, the social valorization and the plot of a generational memory. In order to understand its multi-meanings, a number of analyzers will be taken into account (Lapassade, 1974). They will be used as mechanisms that "produce the decomposition of reality into its elements". Events and non-planned idiosyncratic happenings (Fernández, 1996) will be connected to others within the frame of an educational institution. The interviews and testimonies have analyzing functions. They may be given multiple meanings, either data, hypothesis or interpretations. This is because of their constructive resources in order to examine social practises, adhesions and own motivations of collective processes. In this way, the biographic, used as a reservoir of the several ways in which human lives and their constructions are narrated, reaches "a plot of interactions, hybridizations, lendings, contaminations of logics" in which the ego is introduced as a guarantor between history and discourse which are the fundamental myths (Ulloa, 2000).

Key words
Identity, profession, practice, narrative

Identidad y narrativa
La narración, como género expresivo de lo verbal que pone en tensión el tiempo del acontecimiento y el tiempo del relato no es sólo una forma de contar sino una forma de estructurar la vida y por lo tanto la identidad.
Y "narrar no es inocente" [3], constituye una matriz a partir de la que el mundo real adquiere sentido. Lo que se cuenta y el modo de contar, influye sobre el modo de vivir, manteniendo lo pasado y lo posible aceptablemente unidos.[4]
La memoria ficcionaliza a través de la narración acontecimientos, sujetos, procesos, objetos y lugares, operando entre la intuición y la comprensión, entre lo valorativo y la lógica, completando "lo que no se entiende con construcciones fantasmáticas"[5]
Se puede pensar entonces que la identidad tiene formas esencialmente narrativas, a partir de un texto construido mediante la apropiación y el procesamiento de otros textos seleccionados, descontextualizados, transformados, recontextualizados, desde el que el emisor tiene un proyecto explícito sobre el destinatario, una suerte de argumento transformado en un texto pedagógico.[6]
Para abordar el proceso de construcción de la identidad profesional de los primeros psicólogos, los testimonios - con las salvedades que caben a este tipo de fuentes y con las particularidades que impone su tratamiento - resultan esenciales, atendiendo a las formulaciones variadas y hasta contradictorias acerca de los mismos acontecimientos y personajes y a sus posteriores desarrollos.

Construcción de la identidad profesional.
Algunos temas recurrentes
Las instituciones habitadas por personas, objetos, tradiciones y relatos, funcionan como espacios privilegiados de construcción de identidades, de valores, de subjetividades.
Las académicas, por su parte, suman particularidades en cuanto a objetivos y contenidos específicos, y en el caso de las encargadas en los años sesenta de formar profesionales de las ciencias sociales - tal el caso de la psicología - contaban con habitantes dispuestos a escuchar explicaciones sobre lo individual, en relación a lo social, con la sensación de estar experimentando un proceso de cambio individual y social, con la presencia de intelectuales con prestigio académico, vocación de intervención y predicamento, en auditorios diversificados, en el tiempo en que se percibe la decadencia de una tradición científica, la incorporación de nuevos referentes y la reformulación de perspectivas de inserción en campos disciplinarios en estado de delimitación.
Son lugares y momentos en los que se tensan relaciones de poder y desigualdad, de categorías conceptuales que establecen fundamentos para nuevas corrientes de pensamiento[7] que dibujan líneas de continuidad o ruptura de ideas y valores, nuevas formas de experiencia y de manifestaciones culturales de historicidad ... múltiples matrices de pensamiento, cuyo reconocimiento permite entender la distribución y el ejercicio de poder entre grupos, el prestigio de saberes, jerarquías de conocimientos y proyectar espacios de desempeño.
Los testimonios recogidos - aquí un apretado recorte de algunos de ellos - ilustran parte de los debates y las expectativas tematizadas de entonces

Tema 1: las incertidumbres
"Los primeros que nos inscribimos en la carrera queríamos ser psicólogos a pesar de todas las dificultades que encontrábamos (...) En ese momento ser psicóloga era una cosa vaga (...) No sabía si podría hacer un trabajo profesional. O teníamos claro qué era ser psicólogo (...) No sólo no sabíamos de qué íbamos a trabajar sino si la carrera llegaría a concluir (...) Las polémicas en esa época eran entre el psicoanálisis y otras corrientes que planteaban diferentes concepciones acerca del 'quehacer del psicólogo' como se decía entonces"[8]

Tema 2: las enseñanzas
"...el estudiante de medicina, de abogacía, ...cuando comienza su carrera no solamente estudia los textos (...) también tiene un aprendizaje entre líneas, casi subliminal: el aprendizaje del rol. Y hay algo muy importante que es el mensaje implícito del docente al alumno, el que [dice]: esto que soy yo van a ser ustedes. O sea que hay una autorización: yo les enseño para que sean como soy yo.
Pero en Psicología nos enseñaban médicos, psiquiatras o médicos psicoanalistas y algunos psicoanalistas no médicos que pertenecían a instituciones vedadas a nosotros (...) entonces nosotros estudiábamos los textos para conocer lo mismo que ellos: pero al mismo tiempo el mensaje era: ustedes nunca serán lo mismo que nosotros. Y eso está en la impronta de la carrera"[9]

Tema 3:el campo
"*...hubo una gran lucha por el campo profesional. Yo pienso que desde el punto de vista económico fue intensa. Si los psicólogos hacían psicoterapia restaban campo a los médicos psiquiatras que hacían psicoterapia también. Así que hay lucha política, económica y de todo tipo, cientificista tal vez, no lo sé... Yo siempre pienso que las prohibiciones producen creación, cada tanto, por lo menos".*[10]

Tema 4: los espacios
"Lo que yo recuerdo era verlos trenzar en el despacho. Cómo trenzaban! .Era impresionante verlos (...) Me acuerdo del lugar. Me acuerdo que pasaba Anibal Duarte [que] estaba siempre ahí metido (...) Conocía a todos los docentes, a todos los profesores. Eran un grupo: Anibal, Tessy Calvo, Sally Schnaider. Era gente que estaba en la conducción, desde los alumnos ... después egresados, eran los primeros egresados. No tengo presente cómo eran las trenzas, pero sí me acuerdo verlos moverse y hablar y cuchichear y ese tipo de cosas"[11]

Tema 5: las ideas
"Era una polémica de pares con distintas adscripciones a corrientes psicológicas (...) Era un debate Boca - River (...) pero la mayoría éramos psicoanalistas y simpatizantes del marxismo, entonces era fácil identificarse con Bleger (...) por eso lo de Sastre fue una cosa distinta. Era como un hijo que pateara a un padre"[12]

Tema 6: la institución
"Nosotros venimos de la época en la que estar en la universidad era un honor y una deuda. Un honor porque es la Universidad de Buenos Aires. Y una deuda por la formación que recibimos. Y si habíamos estudiado gratis, podíamos enseñar gratis. Nuestros maestros eran así. Y eso es una marca muy fuerte"[13]

Identidad y contexto de la enseñanza:
aprender para ser
El docente, enseñante, no es sólo el transmisor de un saber, es también un modelo de un hacer, una autoridad en la negociación, creíble a los ojos de otros, el responsable de un vínculo que amalgama sensación y pensamiento, [14] un mediador (...) sin el cual el que llega vagaría en busca de orígenes, de palabras con qué pensar el mundo y dar sentido a los hechos con que topa,[15] es una referencia a la cultura en el sentido amplio del término y sobre todo de la responsabilidad, es portador de un contenido y de un proyecto.
Con la acción del docente, la institución educativa sirve como un lugar de trabajo, donde los estudiantes ensayan conductas pre establecidas y desarrollan habilidades esenciales para su incorporación al espacio socio cultural,[16]. Incluye el mundo del trabajo, la legitimación de sistemas de alianzas y tramas de tensiones que van a llevar, según los casos a afianzamientos o exclusiones institucionales tanto de personas como de líneas teóricas, ubica en el rol profesional y en la relación con las condiciones de la práctica.
Para el particular caso de los primeros estudiantes de Psicología, se debe considerar además el complicado vínculo con profesionales provenientes de otros campos disciplinarios y académicos, amenazados no sólo en su identidad profesional sino también en lugares y espacios que con la afirmación de los psicólogos, empiezan a ser cuestionados.
Se presenta con potencia el debate por el rol, por la ocupación de lugares que pretendió - y así se transmite - ser casi revolucionaria pero que replica en muchos casos formalidades arraigadas[17],ya que para encarar "esos momentos de máxima carga afectiva, hacen falta rituales elaborados para encauzar las pulsiones, permitir un distanciamiento respecto a las emociones del momento y mediatizar las relaciones"[18] y constatar que "los recién llegados y 'extraños' no eran sencillamente figuras de cera a las que los grupos predominantes pudiesen imprimir sus valores"[19]
Quedan planteadas, entre otras, polémicas por la autonomía dentro del campo profesional, por la forma de mantenerse en él, por las inseguridades que plantea el trato con otra gente, en forma abierta y mutua, por la confianza y la lealtad como rasgos deseables.[20]
El ámbito de autonomía remite a la tensión que genera la alternativa entre reproducir - modelos, actuaciones, responsabilidades - e innovar, el análisis de la especificidad de la institución en la que se está, de las competencias particulares de los educadores que trabajan en ellas y de las que se intenta instalar en los candidatos a desempeñarse en un campo específico y novedoso en sus límites, en este caso el ejercicio profesional de la psicología.
La universidad en esta circunstancia - de la disciplina y de la evolución en el tiempo - ha de tener por objetivo la autonomía de los futuros profesionales en la gestión de los aprendizajes y de las prácticas, sabiendo que ser absolutamente autónomo puede resultar insoportable a los demás, y que es necesario no desresponsabilizar ni desresponsabilizarse, sino reconocer y procesar creativa y defensivamente las influencias que se reciben, las determinaciones que dejan huella.[21]
Los conocedores de la disciplina, enseñantes instituidos, asumen la responsabilidad como conjunto de autoridades de aportar una firme legitimación a las actividades para que sean aceptables y aceptadas por la comunidad. Son importantes en su calidad de "otros significativos" que suministran modelos de creencias y de conductas adecuadas a nuevos o indecisos miembros"[22]
También ubican en un espacio de disputa el valor respecto de todas y cada una de las acciones, fueran estas realizadas intramuros o extramuros universitarios y el rol de la institución en un proceso social visualizado como de cambio.
Es así como la profesionalización de la psicología se materializa en un momento de búsqueda de una afirmación de autonomía del mundo científico y de ubicación en un escenario cultural, más allá del mundo académico, lejos del perfil tradicional y cerca del concepto de intelectual, conformando espacios de discusión privilegiados, no solo entre pares sino también con el mundo de la cultura politizada que se reorganiza a sí mismo y reorganiza los límites de la disciplina, incorporando referentes procedentes de otras zonas culturales.
Más que un cambio en el mundo académico, es un cuestionamiento a los modos de conocer, un trazado de un nuevo tablero,

con un voto de confianza a las herramientas académico - culturales como elementos favorecedores de transformaciones sociales.[23] y de un control que tiene por tarea una "vigilancia permanente, exhaustiva, omnipresente"[24]

Estas formas de mediación son las que hacen que las disciplinas académicas, por lo tanto también la psicología, operen[25] creando una especie de lenguaje común, lo que presupone "la institucionalización de asociaciones en las que el conjunto de los interesados - productores, consumidores (...), científicos - puedan negociar una medida común"[26] y delimitar, no sin tensiones, un campo de desempeño.

Es el grupo, más allá de las fronteras, el que otorga reconocimiento, sea de adherentes o competidores, en tanto que la pertenencia al mismo se mide por el espacio ocupado, el tiempo dedicado, el grado de riesgo asumido y el reconocimiento actual y potencial.

La lucha científica se plantea por el derecho de entrada y por la continuidad.

Los recién llegados participan simultáneamente de estrategias de sucesión para integrarse a las series y estrategias de subversión frente al orden anteriormente instituido, para integrarse a una trama con intención de modificarla.

Los recuerdos de acontecimientos directamente vividos o transmitidos por la tradición escrita, oral o práctica[27] se constituyen en una pieza fundamental para la reconstrucción, análisis e interpretación de un proceso social complejo.

Las historias - los relatos - que cuentan de los avatares de la profesionalización del campo de la psicología, anuncian que hay algo cambiante detrás y algo cambiado delante, validado socialmente en un determinado contexto y pujando por afirmarse, muestran objetos de representación, organizadores de conocimiento y cultura.

Como para tantos otros temas, también para este y para las narrativas que dan cuenta de él, se asume que tanto testigos como protagonistas mediatizan y construyen la realidad sobre la base de las experiencias, los juicios valorativos y las teorías de que disponen, crean interpretaciones significativas, actúan de acuerdo a esas interpretaciones y a esas significaciones y se desenvuelven en consonancia con sus representaciones. Analizan y elaboran los sucesos en los que se ven involucrados y desde allí determinan sus acciones.[28]

Delimitan un campo e imaginan modos de desempeño efectivos y defensivos dentro de él.

---

1 Rosencof, M.; 2003; Las agujas del tiempo; Ediciones Santillana; Montevideo
2 Rosenthal Louw, F.; 1995; En la pared de nuestra artística temporaria en Ellis Island; en Caro Hollander, N.; 2000; Amor en los tiempos del odio. Psicología de la liberación de América Latina; Homo Sapiens Ediciones; Rosario.
3 Bruner, J: La fábrica de historias; FCE; Buenos Aires; 2003
4 Bruner, J.: op cit.
5 Schejter, V.: "Variaciones sobre algunas ideas de Fernnado Ulloa; en Taber, B. y Altschul, C.; Pensando Ulloa; Libros del zorzal; Buenos Aires; 2005
6 Larrosa, J.; Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación; Ediciones Novedades Educativas; Buenos Aires; 2000
7 Argumedo, A.: en Maimone, M.C. y Edelstein, P; Didáctica e identidades culturales. Acerca de la dignidad en el proceso educativo; Editorial Stella y La Crujía Ediciones; Buenos Aires; 2004
8 Schnaider, S.; testimonio oral; en Carpintero, E. y Vainer, A; Las huellas de la memoria; Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los años '60 y '70; tomo 1; Topia Editorial; Buenos Aires; 2004
9 Töpf, J.; testimonio oral; setiembre 1999
10 Glasserman; M.R.; testimonio oral; noviembre 1987
11 Cheja, R.; testimonio oral; agosto de 1999
12 Devries, O.: testimonio oral; setiembre 1999
13 Rabinovich, D; testimonio oral; junio 2002
14 Sennett, R.; La autoridad; Alinaza Editorial; Madrid;1983
15 Meireu, P.; Frankestein educador; Leartes Psicopedagogía; Barcelona; 1998
16 Mc Laren, P.; La escuela como performance ritual; Siglo XXI Editores; México; 1996
17 Tyack, D. y Tobin J.; Thikering toward utopia. A century of public school reform; Cambridge MA; Harvard University Pres; 1995
18 Meireu, P.; op cit.
19 Tyack, D. y Tobin, J.; op cit
20 Sennett, R.; op cit.
21 Meireu, P.; op cit.
22 Esland, G.M.: Teaching and learning as the organization of knowledges; en Goosdson, I; La construcción social del curriculum, Posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículo; en Revista de Educación Nº 295; 1991
23 Rubinich, L; La modernización cultural y la irrupción de la sociología, en James, D; Nueva historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955 - 1976) Editorial Sudamericana, Buenos Aires; 2003
24 Foucault, M; Sirveiller et punir; en Ewald, F; Foucault a norma e o dereito; Vega; Lisboa; 1993 (Traducción personal)
25 Ewald, F; Foucault a norma e o dereito; Vega; Lisboa; 1993 (Traducción personal)
26 Ewald, F; op cit.
27 Nora, P; Les lieux de memoire; Gallimard; Paris; 1997
28 Feldman, D; Ayudar a enseñar; Aique Grupo Editor; Buenos Aires; 1999